



Capítulo 234

Entre Jafa y yo, había una variedad de refrescos. Eran aperitivos y bebidas producidos por la empresa alimentaria de Jafa Master Sergeant.

Golpe.

Acerqué el plato de galletas y cogí uno con forma de serpiente.

Crujiente.

Tenía un sabor húmedo pero adictivo. En lugar de pensar que estaba delicioso, me encontré con ganas de más.



Jafa tenía un talento para utilizar el gusto y el olfato. Por otro lado, toda la raza Tajirun destacaba en esos sentidos. Incluso podían detectar cambios hormonales sutiles para percibir las emociones de los demás.

Había diferencias entre especies. Y también había diferencias entre individuos. A veces, las diferencias individuales podían superar las entre especies.

Un humano podría ser más como un Tajirun, así como un Tajirun podría ser más como un humano.





Podía confiar en Jafa, exponer mis debilidades y convertirme en un subordinado capaz. Jafa, dentro de sus límites, me apoyaría activamente. Me aligeraría las cargas, facilitaría las cosas.

Pero la libertad no tenía nada que ver con la felicidad o la comodidad.

Para mí, la libertad significaba elegir entre el peor y el mal menor basándose en mi propio juicio—y asumir todas las consecuencias de esa elección.

Usar el libre albedrío solo para buscar felicidad y consuelo no era más que ser esclavo del instinto. Ese tipo de libertad no merecía respeto. En el momento en que la vida se volviera difícil, esas personas abandonarían su llamada libertad. Porque lo que realmente deseaban no era libertad—era consuelo.

El valor de la libertad no residía en la búsqueda de la felicidad y la facilidad, sino en la capacidad de elegir el camino más espinoso.

'He elegido estar en igualdad de condiciones con Jafa.'

Sé perfectamente lo difícil que es este camino. Tengo que maniobrar alrededor de ese astuto y capaz Tajirun mientras sigo a Kinuan y encuentro a Giselle.

Bzzzz.

Un zumbido resonó en mis oídos. Sentía la cabeza caliente.





Permanecí muy consciente de las miradas y gestos de los equesios. Si mostraban algún signo de prepararse para atacar, reaccionaría inmediatamente.

"Luka, ¿cuál crees que es la mejor manera de ocultar la vergüenza y los secretos?"

"Simplemente bórralos físicamente. Ya sea un disco o una persona, lo mejor es afrontarlo antes de que se descontrole."

"Hoyot, hoyot. Como era de esperar, eres extraordinario. Luka, eres excepcional. Cualquiera querría tenerte a su lado. Pero el problema es que no dudas en morder la mano que intenta atarte."

Jafa chasqueó las garras de ambas manos.

"No soy tan tonto como para confiar mi vida a cualquiera."

"Pero la gente lo hace tan fácilmente. Entregan voluntariamente su libertad a un poder que susurra dulces promesas. No porque sean de corazón puro y confíen en sus gobernantes, sino porque quieren consuelo. Confían su propio ser a quienes predicán un futuro prometedor sin pruebas ni garantías."

Jafa señaló a En con la barbilla. Observaba sus señales y movimientos con atención.

En entró en una habitación contigua de la oficina y regresó, empujando una silla equipada con complejos dispositivos electrónicos hacia el centro de la oficina.



'Un dispositivo de realidad virtual.'

Al escanear la electrónica, determiné que estaba destinada a simulaciones.

"Así que el legado de Paolo Kwan no existe físicamente."

"Así es. Fue lo primero que atendí después de que Paolo muriera. Incineré y borré todo lo que pudiera convertirse en un problema. Su legado existe solo en mi mente. Así es como se mantienen los secretos a salvo."

Jafa debió de extraer partes de su memoria.

'Eso explica por qué preparar el legado llevó tiempo. Y si se almacena así, incluso Kinuan tendría dificultades para robarlo.'

Jafa metió los dedos en la manga y sacó una pequeña astilla entre sus largas garras.

"Este es un chip de datos de un solo uso. En el momento en que accedas, los datos comenzarán a borrarse secuencialmente. No hay función de retroceso, así que tendrás que concentrarte. No es que importe para alguien como tú, Luka."

Jafa insertó el chip en el dispositivo de simulación. La máquina se encendió, sus luces indicadoras parpadeando.



"Así que me estás diciendo que me siente aquí y vea tus recuerdos."

No pude evitar mover una sonrisa en los labios.

"Hoyooooot, yo también estoy asumiendo un riesgo similar."

En la realidad virtual, los estímulos externos se vuelven apagados. Cuanto más profunda es la inmersión, más borrosa es la percepción de la realidad.

'Viendo una grabación de simulación mientras mercenarios equesianos me miran con furia...'

Era el tipo de acto temerario que requiere nervios de acero.

... Y los actos imprudentes eran algo en lo que destacaba. Además, estaba bastante seguro de que no me atacarían.

'Si su único objetivo fuera eliminarme, no habría necesidad de todo esto.'

Jafa realmente preparó el escenario para mostrarme sus recuerdos. Al mismo tiempo, ella observaba para ver cuánto riesgo estaba dispuesto a asumir.

'La clave es cuánto de su recuerdo está revelando realmente. Podría estar mostrando solo lo que le beneficia. Si oculta algo, tendré que inferirlo yo mismo.'





Me acerqué y me senté en la silla de simulación. Al recostarme, la silla se reclinó cómodamente.

"Lo he dicho varias veces, pero estos recuerdos no tienen nada que ver con rastrear a Kinuan. Al menos, eso es lo que tengo entendido. No merece la pena el riesgo para ti. Solo contienen mi vergüenza y debilidades."

"Y como también he dicho varias veces, depende de mí decidir si es útil o no."

"Esperaba que dijeras eso."

Me pongo el casco de simulación. Los electrodos dentro se pegaron a mi cabeza. La pantalla que cubría mi visión parpadeaba con destellos irregulares de luz.

Me permití centrarme en los estímulos. Mi cuerpo se sentía húmedo, hundiéndose. La realidad se desvaneció.

La capa de realidad se rompió y abracé una sensación desconocida.

Los recuerdos de Jafa me recibieron.

* * *

El primer recuerdo de Jafa comenzó en un páramo.





Era una Tajirun. Naturalmente, su estructura cerebral era diferente a la mía como humano. Aunque la memoria había sido ajustada para compatibilidad con un cerebro humano, la profundidad de la simulación era superficial.

No sentía que fuera Jafa en absoluto. Faltaban los detalles sensoriales finos—ni siquiera podía oler el páramo.

Whooooosh.

Una tormenta de arena barrió mi visión—o más bien, la visión de Jafa—la oscureció en una neblina vacía.

"... 'Jafa.'"

Una voz oxidada resonó.

"Cállate."

respondió Jafa. Las palabras en tajirunés empezaron con interferencias estáticas, distorsionándose antes de traducirse suavemente a un idioma que podía entender.

'El mirador es bajo.'

Los Tajiruns eran más altos que los humanos, pero Jafa parecía estar en su adolescencia.







El Jafa que conocía era cauteloso y astuto. Pero el Jafa aquí no era más que un niño aplastado por la ansiedad.

"¿Tienes dinero para el tratamiento?"

"... Ya se me ocurrirá algo."

Jafa apoyó al chico mientras avanzaban por el páramo. Pero sus pasos se volvieron más pesados, como si el suelo mismo le arrastrara hacia abajo.

"Me siento un poco cansado. Adelante. Descansaré un poco y me pondré al día."

El rostro del chico estaba pálido mientras hablaba.

"¿Todavía tienes ese dispositivo de comunicaciones apagado, verdad? Si los contactas ahora y me delatas—"

"No digas algo tan estúpido. Si hago eso, los dos morimos. He venido aquí totalmente preparado para esa posibilidad."

"¿Por qué? ¿Por qué llegar tan lejos?"

La voz de Jafa estaba llena de reproche.

"¿De verdad lo preguntas? Te salvo la vida, ¿y así me tratas?"



"¿Qué...?"



"No lo recordarías. Una orgullosa chica Tajirun se acercó una vez a mí con un tentempié en la mano. Le preguntó a un anciano: '¿Es esta la persona que me protegerá a partir de ahora?'»

"Eso fue..."

"Lo sé. También diste aperitivos a los otros aprendices. Pero para mí, ese día fue especial. Me dijiste: 'Te lo doy, así que entrena bien y protégeme bien.'"

"No estaba pensando en ti específicamente cuando hice eso. Parecía todos miserables pasando por ese entrenamiento tan duro."

"Un sentido poco común de compasión por un Tajirun. Eso es lo que te hace especial. Y yo... Quería ser alguien especial para ti."

La profundidad de la simulación era poco profunda, embotando los sentidos. Sin embargo, podía sentir claramente cómo la vida del chico se desvanecía. Su luz desaparecía a un ritmo alarmante.

"Para... Deja de hablar. Podemos hablar de esto más tarde."

"No hay después."

El chico era joven, pero también un guerrero que había pasado por un entrenamiento duro. Conocía su condición objetivamente.

"Tienes que vivir."





"No, tienes que vivir. No como Jaspiekedera, sino como 'Jafa'. Si sigues con el apodo que te di, entonces mi vida habrá significado algo."

Y Jafa nunca podría olvidar a ese chico en toda su vida.

"Por favor... no hagas esto."

"Estoy preocupado por ti. Tampoco sé mucho del mundo exterior. Pero seguro que será igual de brutal—o incluso peor—que la familia Menoa. Eres un Tajirun especial. Ni siquiera puedo imaginar las dificultades que vas a enfrentar."

"Yo..."

Antes de que Jafa pudiera responder, la cabeza del chico se inclinó hacia adelante.

Golpe.

Se desplomó, su peso arrastrando a Jafa hacia abajo con él.

El recuerdo del páramo terminaba ahí.

